

EL DINERO ESTÁ EN EL CORAZÓN DEL TERRORISMO – P. DIKUK

Por Anthony Akaeze

2 de abril de 2024

En las últimas dos semanas, los terroristas en Nigeria invadieron y secuestraron a unas 300 personas, entre ellas madres lactantes y niños de entre dos y cinco años de edad, de escuelas, carreteras y campamentos de desplazados internos en Kaduna, Katsina y otros lugares del norte del país. El país de África occidental de más de 200 millones de habitantes enfrenta desafíos económicos, alto desempleo e inseguridad. En este contexto, el secuestro de personas inocentes se ha vuelto demasiado común. La gente ha perdido la cuenta del número de veces que se han producido ataques de este tipo durante la última década.

A medida que aumentaba la presión de los nigerianos para que los funcionarios de seguridad del país encontraran y rescataran a las últimas víctimas, surgió la noticia de que los terroristas exigían mil millones de nairas (alrededor de 715.000 dólares) en pago de rescate para liberar a los secuestrados. Este tipo de demandas son comunes entre los secuestradores de la región. Mientras las familias de las víctimas acudían al gobierno en busca de ayuda, la administración encabezada por Bola Tinubu dejó claro que su gobierno no pagaría rescates a los secuestradores para liberar a sus víctimas. Así lo hizo saber el ministro de Información del país, Mohammed Idris, quien dijo: “Sr. El presidente ha ordenado que el gobierno no pague ningún rescate a ninguno de estos elementos criminales”. Boko Haram fue el primero de los grupos terroristas en captar la atención mundial.

Inicialmente destinado a cazar y perseguir a los cristianos, el grupo estaba formado por maníacos sedientos de sangre y enloquecidos por las drogas, y extendió su objetivo a atacar a los musulmanes moderados que no comparten su ideología. En general, se sospecha que las familias de las víctimas, e incluso funcionarios gubernamentales, han pagado miles de millones de naira a grupos terroristas que operan en Nigeria como rescate en los últimos años. El pago de rescates es sólo una fuente de fondos para los grupos terroristas, no sólo en Nigeria sino en otros lugares. Según un informe reciente del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, los secuestros para pedir rescate y la extorsión también proporcionan una importante cantidad de dinero a ISIS, otro grupo terrorista activo principalmente en Oriente Medio y Asia y afiliado a Boko Haram.



Fr. Djikuk

El informe señala que “A pesar de sufrir pérdidas de liderazgo, ISIS mantiene la cohesión organizacional en Siria e Irak y tiene acceso a fondos importantes, estimados entre 10 y 20 millones de dólares, en su mayoría en efectivo y otros activos líquidos”. Las redes regionales de ISIS, afirmó, extorsionan a las poblaciones locales como parte de su esfuerzo por ejercer influencia en partes de Siria e Irak. Además, “los miembros de ISIS continúan recibiendo contribuciones de simpatizantes con ideas afines a través de redes informales de transferencia de fondos para asegurar la liberación de los asociados de ISIS detenidos, particularmente en el noreste de Siria”. El informe afirma que “Desde 2019, ISIS ha dependido cada vez más de sucursales con sede en África para generar ingresos,

probablemente porque el grupo percibe menos presión antiterrorista en África en comparación con el Medio Oriente". Una parte importante de este plan es ISIS en Somalia.

Los funcionarios del gobierno afirman que el grupo "generó millones de dólares a partir de la extorsión y explotó el sistema financiero somalí para lavar dinero a través de empresas, hawalas, bancos y transferencias de dinero móviles". Desde 2022, se estima que la rama del ISIS en Somalia ha generado alrededor de 6 millones de dólares, principalmente gracias a la extorsión y los impuestos locales. En otro informe, la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Tesoro de Estados Unidos identificó e impuso sanciones a 16 entidades e individuos que, según dice, "componen una red empresarial expansiva que abarca el Cuerno de África, los Emiratos Árabes Unidos y Chipre y que recauda y lava fondos para al-Shabaab, un grupo terrorista afiliado a Al Qaeda".

Se ha culpado a Al-Shabaab de algunos de los peores ataques terroristas en África Oriental. "Al-Shabaab genera más de 100 millones de dólares al año extorsionando a empresas e individuos locales, así como mediante el apoyo financiero de empresarios afiliados", afirma el informe estadounidense. "La amenaza que plantea Al Shabaab no se limita a Somalia. Los ingresos de Al-Shabaab se desembolsan a otros grupos apoyados por Al Qaeda en todo el mundo y ayudan a financiar las ambiciones globales de Al Qaeda de sembrar discordia y socavar la buena gobernanza". Brian E. Nelson, subsecretario del Tesoro para terrorismo e inteligencia financiera, dijo que Estados Unidos está comprometido a socavar las actividades de los grupos terroristas y "trabajar con socios regionales para erradicar las redes de financiación del terrorismo y las entidades de las que abusan para recaudar y mover fondos". El informe enumera los nombres de aquellos que se sabe que son actores clave en este plan de financiación.

Según varios relatos, la religión es un factor que impulsa este terrorismo. Justine John Dyikuk, sacerdote católico y experto en insurgencia que actualmente tiene un doctorado. estudiante de la Universidad de Strathclyde en el Reino Unido, dijo a Baptist News Global que un punto importante al analizar el terrorismo es encontrar la motivación, la fuerza impulsora detrás de él y las fuentes de financiamiento. "Es crucial identificar la naturaleza de la guerra, la inspiración detrás de los grupos yihadistas y sus fuentes de financiación. Sin encontrar las respuestas correctas a estas preguntas, será difícil lograr la paz global", afirmó. El terrorismo adopta diversas formas: guerra en toda regla, insurgencia, ataques violentos, malestar social, violencia por motivos religiosos, agitación política y reclutamiento en línea, dijo. "Un decimal recurrente en las actividades terroristas son las tácticas guerrilleras de atropello y fuga, operaciones encubiertas y abiertas que tienen como objetivo a las autoridades civiles, las fuerzas armadas y los civiles".

En algunos de estos grupos se fusionan motivaciones religiosas y motivaciones políticas. Pero el combustible siempre es el dinero. No se puede dejar de enfatizar la importancia del dinero para las actividades terroristas, dijo. "Ninguna organización sobrevive sin financiación. Para este fin, el dinero y las finanzas son importantes para las operaciones y el sustento de los grupos terroristas a nivel local, regional e internacional". Sin embargo, encontrar una manera de superar esto se ve dificultado por gobiernos y políticos que "utilizan matones (con vínculos con) sectas extremistas", añadió.

"Esto también se aplica a Occidente y a las organizaciones internacionales que compran oro, petróleo y uranio, por mencionar sólo algunos, en los mercados negros de toda África mientras el continente está en llamas". Hay más recursos disponibles para combatir este problema, insiste Dyikuk. "En un mundo sensato donde la inteligencia artificial y la tecnología de súper vigilancia pueden monitorear la forma en que roncas mientras duermes profundamente, no se requiere ciencia espacial para monitorear y neutralizar las actividades de las organizaciones terroristas. Fortalecer las leyes internacionales y garantizar la legislación y el enjuiciamiento sigue siendo crucial".

Fuente: <https://baptistnews.com>